

Año II.

CÁDIZ: 16 de Febrero de 1893.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 40.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque  
de Tetuan, 4, 2.º  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Duque de Tetuan, 4, 2.º

Suscripción... { En Cádiz, un mes . . . . . Ptas. 0'75  
Fuera de Cádiz trimestre . . . » 3  
Número suelto, 15 cén.s.—Atrasado, 25 cén.s.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



RITA GARCIA FLORINDO.





## SUMARIO

TEXTO: *Importante*.—A los suscriptores.—  
VELADAS TEATRALES: *En el Cómic*.—VELADAS  
MUSICALES: *El concierto del sábado*.—Los perio-  
distas y los empresarios de teatros.—SECCIÓN  
BIOGRÁFICA: *El retrato de hoy*.—El Carnaval,  
por Ramón Urejo.—*Impresiones*, Después del  
Carnaval, por Jofre.—ALBUM POÉTICO: *Ideas y*  
*¿Me conoces?*, conversación de Carnaval, por Mi-  
guel Álvarez Chape.—*Cantares*, por X. X.—  
NOTAS.—CORRESPONDENCIA de Barcelona.

ANUNCIOS en la cubierta.

DIBUJOS: *Retrato de la primera tiple de zar-  
zuela D.<sup>a</sup> Rita García Florindo*, por Baglietto.

## IMPORTANTE

Las oficinas de este periódico han quedado ins-  
taladas en esta capital, calle del Duque de Tetuán,  
n.º 4, piso segundo.

Las horas para el público, son: de nueve á once  
de la mañana y de cinco y media á siete y media  
de la tarde.

## A los Suscriptores.

En virtud de un contrato celebrado con la em-  
presa del importante periódico *Semanario Ilus-  
trado*, podemos ofrecer esta publicación espa-  
ñola que al trimestre vale una peseta en Zara-  
goza y una peseta veinte céntimos en provin-  
cias, al módico precio de setenta y cinco cénti-  
mos en el primer caso y noventa y cinco en el  
segundo, con solo presentar ó enviar á la redac-  
ción y administración, Contamina 25, Zaragoza,  
un ejemplar de nuestro periódico ó recibo de su  
suscripción.

Este obsequio verdad que nos ocasiona algún  
desembolso, esperamos será del agrado de los  
suscriptores, puesto que por tan pequeña canti-  
dad pueden regocijarse é ilustrarse más y más  
con los notables artículos, preciosos grabados y  
humorísticas caricaturas que publica la empresa  
del *Semanario Ilustrado*.

A toda suscripción debe acompañar su impor-  
te en sellos.

## VELADAS TEATRALES

## EN EL CÓMICO.

Prometimos ocuparnos de los actores que ac-

túan en la *troupe* Portillo y debemos cumplirlo.

Antonio Portillo, ya popular en Cádiz, se de-  
fiende de lmodo más ingenioso del mundo, de sus  
distracciones en la escena.

Por preocuparse de los demás, no se ocupa de  
sí mismo. Así sucede que todos menos él saben  
el papel, que todos menos él se ajustan á su co-  
metido sin disimulo de ningún género, y que  
todos menos él miden el terreno artístico que  
pisan.

Y apesar de todo gusta. ¡Vaya que si gusta!  
Porque tiene él muchísima gracia y salero.

Algún atildado *crítico* suele preguntar iróni-  
camente: ¿Y cómo Portillo es director de com-  
pañías?

—Pues, *Velay*, respondemos nosotros.

Gustavo Carrasco es un barítono discreto y  
aplicado, aunque parece inseguro. Su modestia  
le perjudica. No queda nunca satisfecho de su  
trabajo. Y si á este carácter se agrega su cróni-  
ca indisposición de la garganta, nada tiene de  
extraño que se tire de los pelos apenas entra en  
la caja de bastidores.

Pero, como á Portillo, el público le quiere y le  
aplaude apenas encuentra el menor motivo pa-  
ra ello.

Rafael Guzmán es un cómico de incuestiona-  
ble mérito. Sabe ajustarse en el vestir y en la  
caricatura á todos los tipos que hace.

Recuerda no poco á Julianito Romea.

¡Ah! y canta... como canta Romea.

Gil, Guijo y Estellez merecen también párrafo  
aparte, pero hoy nos falta el espacio.

El maestro Martínez muy bien.

Como en la orquestita que dirige, falta instru-  
mental, lo suplé con rara habilidad, interpretan-  
do al piano cuantas *particellas* faltan.

La compañía que ayer no actuó, continúa des-  
de esta noche sus tareas.

Y como goza de no pocas simpatías, creemos  
que hará negocio.

## VELADAS MUSICALES.

## EL CONCIERTO DEL SÁBADO.

Notable por más de un concepto, ha sido la ve-  
lada musical celebrada el sábado 11 del corrien-  
te en los salones de la Real Academia Filarmó-  
nica de Santa Cecilia de esta ciudad.

No se cabía. Tal era la aglomeración de alum-  
nas, mamás, papás y gomosos enamorados del  
wals *L'extasi* y del *Scaramouche* que con ar-  
gentina voz y con expresión delicada interpre-  
tóse en la noche á que hacemos referencia.



Asunción Estrán, discípula del amigo Tomasi, lucióse extraordinariamente en una clásica composición pianística que le tocó en suerte interpretar.

A su señor tío D. Adolfo y familia, enviamos la enhorabuena más cumplida.

Del precioso grupo de señoritas pianistas que aparecían entre aquel abigarrado conjunto de pianos de todas hechuras, taburetes, sillas, atriles, etc., etc., destacábanse las interesantes figuras de Eloisa Aranda y Teresita Colomer.

Esta última lució otra vez su palmito y su rara habilidad, acompañando en el piano al violín del alumno Sr. Llompart.

Entre las alumnas del Sr. Tomasi notó álguien los apellidos de dos *ministras*, Maura y Cervera.

Su buen comportamiento y *ajuste* en la interpretación, libró al Sr. Tomasi de todos los temores de *crisis* en el resultado del conjunto.

Son dos *notabilidades... músicas*.

### Los Periodistas y los Empresarios de Teatros

Es cosa frecuente oír decir á todo el mundo:

—Los periodistas? Oh! los periodistas son unos «gorrones» que entran de morrillazo en todas partes. Si hay un banquete, allí están ellos comiendo á costa del anfitrión; si hay teatro, los periodistas tienen su entrada gratis, y en todas partes entran, salen y mangonean sin pagar un céntimo. Si esto no es ser «gorrones», que venga Dios y lo vea.»

Por fortuna para nosotros, todo ese cúmulo de «gorronerías» es inexacto, y voy á demostrar que al hablar así nos critican sin razón alguna, y que si algo disfrutamos lo pagamos con creces, viniendo los periodistas á ser explotados en vez de ser explotadores.

Voy á fijarme en los espectáculos teatrales, que por celebrarse constantemente son una de las mayores «gangas» que tienen los periodistas, y por cuyo disfrute se les aplica principalmente el calificativo de «gorrones».

El empresario de teatros dá á cada periódico por término medio de dos á cuatro localidades que no le cuestan nada, porque todas las noches, con raras excepciones, sobra un ciento de ellas.

A cambio de esta miseria, el empresario hace á los periódicos tal cúmulo de exigencias, que solo por galantería y esplendidez de los periodistas se accede á ellas, obrando siempre en contra de nuestros intereses.

En primer lugar, cada periódico tiene que

insertar en todos sus números el anuncio de la función, anuncio que ocupa de veinte á treinta líneas en tercera plana, y que por sí solo vale más que las miserables entradas que dá el empresario.

En segundo lugar, el periódico tiene que publicar en todos ó en la mayor parte de sus números revistas teatrales, casi siempre largas é indigestas para los suscriptores, que prefieren la noticia política ó local á esas kilométricas revistas encaminadas á ponderar las excelencias de los cómicos. Si los empresarios abonaran estas revistas al precio de tarifa, no tenían dinero para pagarlas al fin de la temporada.

Esto, sin tocar á los abusos de que nos hace encubridores el empresario, y que paso á relatar. Habla el empresario:

—Hola, amigo P.! ¡Qué bonita revista me hizo V. del «Certamen Nacional». Me gustó mucho. Diga V. en el número de mañana que hemos contratado á la famosa tiple Carmen T., que es una especialidad «moviéndose en el caracolillo».

Al día siguiente sale el periódico ponderando las excelencias de la primera tiple Carmen T., que, en efecto, resulta luego una calamidad, con una voz vinosa y destemplada por los horrores del vicio, sin más méritos que una dosis más que regular de desvergüenza para «moverse en el caracolillo».

Sin embargo, el periodista ha vendido su franqueza por unas entradas y luego se vé obligado á seguir diciendo que la tiple es buena, por no molestar al empresario.

Aún hay más. Un empresario comete el abuso de sustituir por otros los títulos de las obras al anunciarlas en los carteles, y resulta una doble estafa: primera, la que se comete con los autores, que como no ven anunciadas sus obras no cobran los derechos de propiedad; y segunda la que se hace al público, que cree ver obras nuevas y luego se encuentra con que le son conocidas.

Pues bien, el público se queja y acude á la prensa; y los periodistas no hacen público el abuso por no molestar al empresario.

La empresa anuncia un abono por 29 funciones, y sin embargo cobra 30 á los abonados, con lo cual se estafa al Estado porque se deja de pagar la contribución que corresponde á las 30 representaciones. Sin embargo, la prensa calla por no causar perjuicio al empresario.

¿Y qué más? Aunque la compañía en general sea mala, los periodistas tienen que decir que es buena.

¿No es esto una explotación de los periodistas por parte del empresario?



¿Quién merece, en vista de estos abusos, el dictado de «gorrón»?

¿El periodista complaciente ó el empresario sin conciencia?

Yo propondría á los periodistas un medio de concluir con esta explotación de que somos víctimas por parte de los empresarios. Únanse todos los periódicos, rechacen las localidades y si los empresarios quieren anunciar las funciones, que abonen el anuncio. Nada de revistas, ni alabanzas á los cómicos.

El que quiera bombos, que los pague.

(De *El Pueblo*. Granada.)

## SECCIÓN BIOGRÁFICA

### EL RETRATO DE HOY

Nadie como Rita ha sabido interpretar, para los gustos de Cádiz, el interesante gracioso y movido papel de la Jesus del ¡Olé, Sevilla!

Formando parte del coro de señoras en una de las compañías que han funcionado en nuestro teatro Cómico, ya destacaba por su belleza y bien timbrada voz.

Nació en Sevilla hace apenas veinte y tres años; hizo sus primeros estudios en Madrid con varios profesores y casó con el conocido tenor cómico Angel Campoamor.

En Cádiz la hemos visto trabajar en casi todos los teatros. Pero eso no obstante tenemos deseos de verla, ahora que ha ascendido al puesto de primera tiple.

Todos los que la han visto trabajar y con nosotros hablan, nos dan noticias de las simpatías grandísimas de que es objeto.

Una prueba de lo que los públicos aprecian á los actores, consiste en la mayor duración de las temporadas.

Todas las compañías de que Rita forma parte hacen muchos meses.

En Sanlúcar de Barrameda es muy apreciada.

Tres meses ha actuado últimamente y en todas las funciones y especialmente en las de su beneficio, ha recogido abundante cosecha de aplausos y regalos, natural consecuencia de las innumerables simpatías que siembra entre los espectadores.

Ahora reside en Sevilla y según nuestras noticias son muchas las empresas que se disputan la contrata de la bellísima actriz que va hoy dibujada en nuestra primera plana.

Su hoja-repertorio es más extensa que la lista de casas donde sirvió la chula de la *Niña Pancha* que con tanto salero interpreta.

## EL CARNAVAL.

Parecen hechos á pedir de boca ó ajustarse, como anillo al dedo, al Carnaval, aquellos versos que dicen:

Todo es según el color  
del cristal con que se mira.

Cada una de estas festividades que tienen el privilegio de alterar, siquiera sea accidentalmente, la marcha regular y acostumbrada de la sociedad, es observada por los hombres desde diversos puntos de vista que corresponden á distintos estados de ánimo del observador ó á prejuicios de escuela acerca de las costumbres sociales.

Según unos, el Carnaval es el libertinaje triunfante y osado; cohortes de pasiones desenfrenadas le sustentan; sus pensamientos son orgías y su corona el escándalo: sátiro monstruoso, en fin, que reaviva y enciende sus propios brutales apetitos con los hervores de Baco.

Según otros, el Carnaval es algo como deseada emancipación: gran parte de la humanidad, mal hallada con las férreas cadenas que, con los nombres de conveniencias sociales, circunspección y recojimiento, la aprisionan durante muchos días, rompe sus prisiones y, libre de odiosas trabas, con el antifaz por signo bendito de liberación, da rienda suelta á su espontaneidad, campo á todas las alegrías y necesario regocijo á los corazones.

Para no pocos, que, padeciendo bajo el poder de la escasez ó la carencia, sienten inusitados pujos de austero puritanismo, es el Carnaval prueba elocuente de la desmoralización que á la sociedad consume y enerva y descarado insulto á los sufrimientos del prójimo.

Todos, en fin, emiten sus interesados juicios acerca de esta festividad que tantas pasiones mueve, tantas ilusiones alimenta y tantos apetitos satisface.

El Carnaval es, después de todo, breve y desnuda síntesis de lo que durante el año acontece y late solapadamente encubierto bajo esas formas sociales que, al parecer, todo lo adecentan y dignifican.

¿Qué nuevo motivo de abominación halla el moralista en estas anuales manifestaciones de la intemperancia? Es quizás que las pasiones no espolean á los humanos en otros días, ó que el hartazgo bestial de todos los apetitos no los sume hasta entonces en la estúpida borrachera de mal llamados placeres, ó que sólo en esos momentos la miseria, con su negro séquito de pri-



vaciones y dolores, enseña su aterradora faz á los mortales?

Las mismas intemperancias, iguales apetitos y las mismas miserias reinan habitualmente entre ellos: el Carnaval será, en último resultado, fiel espejo de una realidad tristísima. No hay, pues, que amontonar anatemas sobre él; lanzadlos, señores moralistas y filósofos, sobre la cara ingénuamente reproducida.

Las exposiciones, al presentar en reducido espacio los productos de la actividad humana, dirigidos á la satisfacción de aquello que es útil, lícito, necesario y honesto, revelan claramente el grado de prosperidad y cultura que alcanzan las comarcas productoras y las energías y tendencias que á los hombres y á los pueblos caracterizan.

Pues bien; en orden á las deficiencias humanas, el Carnaval no es más que una exposición periódica y perfecta á la que inconscientemente acude todo lo que en el torbellino de las pasiones mundanas se alza exhuberante y avasallador. La sociedad, en cuyo seno se realizan estos impensados certámenes, ha, forzosamente, de enviar á ellos lo que en su suelo moral se cultiva y florece. Si en estos días lucen, con irradiaciones diabólicas, concupiscencias de todo género, dedúzcase lo que en el fondo de nuestras costumbres existe y téngase presente que los pueblos en que el Carnaval ha alcanzado mayor esplendor no han sido, por cierto, los de moralidad más ejemplar.

Por supuesto, que todas estas enojosas disquisiciones callan ante el recuerdo del indescriptible espectáculo que la calle Ancha presenta durante las tres noches que preceden al indigesto Miércoles de Ceniza.

Bajo la dorada bóveda que la perspectiva forma con los numerosos arcos de luz, circula un torrente de animación y alegría. Compacta y apretada muchedumbre maciza el centro de la calle en toda su longitud y, á derecha é izquierda de esta movable masa, como festones lindísimos que la encauzan y aprisionan, nutridas filas de incomparables mujeres dan al conjunto la nota más interesante y bella y ponen alas al deseo con la viveza de sus chispeantes miradas encendidas en la general animación.

Tras del Domingo de Piñata, última llamarada de las fiestas, viene... lo otro; es decir, el Carnaval silencioso é hipócrita, de grave andar y continente severo, que arrojando la careta de expresión cínica ó de gesto descarado y franco,

usa la que mejor se acomode á las artes del verdadero y más profundo engaño. Me refiero al... Carnaval que no lo parece; á aquel de que somos fautores y cómplices á todas horas y en todos los momentos de la vida.

RAMÓN UREJO.

## IMPRESIONES.

### DESPUES DEL CARNAVAL.

Ha cesado el ruido. Ya no se oye el clamoreo incesante de la alegre bullanga. El atormentador vocerío *¡á real doce!* se extinguió por tres ó cuatro días. Hasta el Domingo de Piñata, nada hay que temer. Puede salirse á la calle con el sombrero flamante y sin temor á quedar ciego ó á pillar una pulmonía.

Las máscaras descansan de gritar el monótono ¿me conoces? y enjugar los sudores que le producen tantos trapos *desconocidos* como llevan encima de su cuerpo.

Algunas lamentan la falta de la cenita y la ausencia de las cañas de manzanilla.

Estas líneas tienen por objeto principalmente, dar á conocer una observación que hemos podido hacer.

Las máscaras que unas á otras difícilmente se conocen, saben guardar entre sí cierta cortesía, que á cara descubierta no tendrían.

Al infeliz bromeado que le ven solo (es decir sin máscaras) le acribillan á costa de chirigotas. Apenas llegan otras, las primeras máscaras se escurren y desaparecen.

Si alguno está constantemente acompañado por una máscara, puede estar seguro que no se le acercará ninguna otra.

Y, en fin, en muy raros casos se hablan unas á otras, á menos que descubran algunos indicios de conocimiento más ó menos íntimo.

Lo que sí suelen hacer es vengarse con la pobre víctima á quien embroman.

—Adios Jofre (me decía una mascarita) ¡qué favorecido estás?

—Es verdad, esta máscara es muy amable.

—Pues á tí, no te pertenece Jofre.

—Más que á tí.

Y así se enredaron, dándome tal vapuleo, que me encontré al poco rato magullado, con una brecha en el sombrero, sin un pañuelo que me interesaba conservar, sin un precioso tarjetero que contenía entre otras cosas de interés, un billete de cinco duros, el abono á los cuatro bailes del Principal y la cédula de vecindad, y, en fin, me quedé también sin las máscaras.



Conque fíate lector amado de las mascaritas  
que se pelean por tí.

JOFRE.

Cádiz.

## ALBUM POÉTICO

### IDEAS.

Mira del mar las encrespadas olas  
que centellean á la luz del sol.  
¿Ves cual se agitan? Pues así en mi pecho  
se agita el corazón.

No es la sangre quien le hace apresurado  
latir y más latir; es su ilusión;  
es que anhela un amor como el mar grande  
y no encuentra ese amor.

\* \*

Si es la felicidad vano fantasma  
que no se trueca nunca en realidad,  
¿para qué van los hombres tras la dicha  
si nunca la han de hallar?

Y si existe en la tierra, ¿á qué afanarse  
buscando por doquier felicidad?  
¿Existe? Pues tengamos fé en el cielo,  
y el cielo la dará.

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

### ¿ME CONOCES?

(CONVERSACIÓN ESCUCHADA EN CARNAVAL)

—¿Dí, me conoces?—No.—Pues yo á tí mucho,  
y para que me creas  
te daré pormenores.—Ya te escucho.  
—Tu mujer es la fea entre las feas.  
—Es verdad, no lo niego,  
porque, si que es hermosa yo dijera,  
ninguno lo creyera,  
á menos de estar ciego.  
¿Solo eso sabes?—No; sé que tu esposa,  
además de ser fea es muy celosa;  
tiene un génio endiablado;  
contigo riñe por cualquiera cosa;  
hace poco tuviste un altercado  
con tu cara mitad, que hecha una fiera,  
con cólera inaudita  
te puso por sombrero la sopera,  
llenándote de caldo la levita.  
¿Ves si estoy enterada?  
—¡Ya sé quién eres tú!—¿Quién?—La criada.  
—No acertaste.—¿Que no? ¡Pues ya lo creo!  
—Te repito que no.—¡Vaya un mareo!

Vete y déjame ya.—No, que me inquieta  
que pienses tan tremendo desatino.  
¿No ves mi cutis satinado y fino?  
—Poco se vé; lo oculta la careta,  
—Es que á más, darte puedo  
mil pruebas convincentes.  
—Dílas á ver si convencido quedo.  
—Conozco á tus parientes.  
—Y también la criada.  
—Sí, mas no sabe nada  
de lo que hace la beata de tu tia,  
cuando de su morada  
se marcha apenas amanece el día.  
—¿Qué hace?—Corre á la iglesia—¿Qué noticia!  
—Pero no creas que el tiempo desperdicia  
en oraciones; va á la sacristia,  
y allí, si no halla á nadie, estése quieta,  
hasta que llega al fin apresurado,  
cierto cura, delgado  
lo mismo que el cañón de una escopeta.  
Márchanse al coro entonces solitario,  
y allí solos, cualquiera se imagina  
que rezan el rosario  
ó que el cura le enseña la doctrina.  
—¿Qué lengua, Dios elemento!  
—¡Pues mira que tu hermana! ¡Jesús mío!  
esa habla mal de todos... ¿Y tu tío  
el cura de Onteniente  
que es tan aficionado al aguardiente?  
¡Cuidado que está grueso y mofletudo!  
¡Y qué estúpida facha  
tiene si se emborracha,  
cosa que al buen señor pasa á menudo!...  
¿Y tu abuela? Debió de ser hermosa,  
mas la pobre está fea y achacosa,  
que el peso de la edad mucho le aqueja.  
—¿La conoces?—Quizás de sus amigas  
yo soy la que más quiere.—¡No prosigas!  
¡Su amiga, santo Dios!... ¡Es una vieja!  
—  
—¿Qué pensamientos tienes tan extraños!  
¿Es que acaso las viejas no le tienen  
á lo nuevo amistad?—Muy mal se avienen  
con la adusta vejez los pocos años.  
—No seas tonto, si es bello mi semblante  
y me has amado tú no há larga fecha.  
—¡Ah, qué rayo de luz! Quítate el guante  
de la mano derecha...  
—Ya está: mírala.—Cielos!  
¡Veó la roja señal que te ha dejado  
un beso que acabó por ser bocado;  
mordisco que te dí lleno de celos!  
—¿Me conociste ya?—Te he conocido,  
pero estoy enojado  
por haberte con otras confundido.



—Eres un descastado.  
 Pídemelo tu perdón.—Perdón te pido,  
 y además te repito que te adoro,  
 y, aunque con una vieja esté casado,  
 tú sigues siendo siempre mi tesoro.  
 Concédeme una cita.—No; imposible.  
 —¿Por qué?—Porque no puedo.—Considera  
 que es mi pecho una hoguera  
 de fuego inextinguible,  
 y que juzgo acabado mi tormento,  
 si contemplo un momento  
 de tu gracia el derroche.  
 ¿Accederás por fin?—Bueno, consiento.  
 —¿Dónde iré á verte?—Al baile de esta noche.  
 Mas, oye, ¿será cosa  
 que se entere tu esposa?  
 —¡No lo digas ni en broma, caracoles!  
 ¡eso sí que tendría tres bemoles!  
 ya conoces lo suave  
 de su genio.—Nos mata si *nos pilla*.  
 —La dejaré en mi casa bajo llave.  
 —Sí, y para que no le entre la polilla  
 métela en una caja  
 y cubre de alcanfor tan linda alhaja.  
 Con que, adios hasta luego.—Adios, loquilla.

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

### CANTARES.

Tienes esa doble vista  
 Que produce el magnetismo,  
 Pues mientras á mí me miras  
 con otros haces lo mismo.

Quedamos en almorzar  
 El domingo donde sabes;  
 No viniste, y luego supe  
 Con quién fuiste á regalarte.

Al ver á un amigo mío  
 Pintarse el pelo, exclamé:  
 —*Teñirse la cara importa*  
*Que las canas no hay por qué.*

Dice usted que no soy fina  
 Y no comprendo el motivo,  
 Pues, anoche al despedirme,  
 A *los piés de usted*, le he dicho.

Son tus ojos dos luceros;  
 Tu boca nido de amores;  
 Tu sandunga, ¡olé, salero!

Y tu aquél... ¡Vengan pintores!

Ya que á fuerza de mirarte  
 Pobre ciego me he quedado,  
 Déjame, si nó con ojos,  
 Que te mire con las manos.

Tanto vá á la fuente el cántaro  
 Hasta que se rompe al fin;  
 Yo te miro y te remiro,  
 Y ni reparas en mí.

Si tienes ó no vergüenza  
 Cuestión es que no resuelvo;  
 Que tienes el alma negra  
 De eso sí que estoy muy cierto.

Me enamoró tu belleza,  
 Y me arrebató tu encanto;  
 Fui á tocarte y encontré  
 Que eras estatua de marmol.

Más duro que los diamantes,  
 Que adornan, niña, tu cuello,  
 Es el corazón ingrato  
 Que llevas dentro del pecho.

Si das siempre una limosna  
 Al que por Dios te la pide,  
 No niegues una mirada  
 Al que mirándote vive.

Cuando salgo de tu casa  
 Vienes hasta la escalera;  
 ¿Es por despedirme á mí  
 O por ver al que está fuera?

Columpiándote te he visto  
 El pié y un poquito más;  
 Para quedarse en comienzos  
 Fuera mejor no empezar.

X. X.

### NOTAS.

*La Opinión* de Ubeda, correspondiente al 12 del actual, comienza á publicar el cuento de nuestro apreciable colaborador D. Adolfo Wagner y que ha visto la luz en nuestras columnas bajo el título de *Amor de hijo*.

\* \*



Hemos recibido la visita del colega almeriense *El Grillo*, con el que dejamos establecido el cambio.

\*\*\*

Desde que nos trasladamos de domicilio, hemos dejado de recibir los apreciables colegas locales *La Nueva Era* y *La Provincia Gaditana*.

Rogamos á sus respectivos administradores den la nota del cambio al repartidor, para no vernos privados de las visitas de ambos colegas.

Nosotros le seguimos enviando la REVISTA con toda puntualidad.

\*\*\*

En el Cómico de nuestra ciudad ha habido últimamente dos estrenos de autores gaditanos.

La falta de espacio nos impide ocuparnos de ellos con la debida extensión.

En ambos háse distinguido notablemente la señorita Brú, cantando y declamando, hasta el punto de interrumpir las escenas los aplausos del público.

Los autores; señores García Salgado, López y Romero de *Un marido por carambola* y los señores Ortega y Pérez Ayala de *Guerra fratricida*, son llamados al palco escénico.

Nuestra enhorabuena.

\*\*\*

La Sra. Reparaz de Portillo comenzará muy en breve á tomar parte en las representaciones del Teatro Cómico.

\*\*\*

El ministro de Hacienda estudia un nuevo impuesto. A todos los artistas según sus facultades y sueldos se les obligará al pago de un tanto por ciento determinado.

Ténganlo pues, en cuenta, para cuando traten de sus ajustes.

\*\*\*

Ha sido escriturada ventajosamente para formar parte de la gran compañía cómico-lírica de D. Julián Romea, nuestra simpática suscriptora la notable tiple Isabel Hernando.

Va en sustitución de la señorita Carmen Tejada que ha rescindido su contrato.

Desde mañana ó pasado actuará en el Teatro Cervantes de Sevilla.

Celebramos su ingreso en aquella compañía, pues la veremos aquí muy pronto.

Al efecto se dice que Romea viene al Principal de Cádiz, después de Cereceda.

## CORRESPONDENCIA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Cerró sus puertas el Liceo. Después de *Otello*, la ópera que mejor se ha cantado esta temporada, siguió *Garín*. La nueva soprano Sra. Othon, encargada de la parte de Witilda, no fué bien recibida por el público, por más que en las últimas representaciones logró hacerse aplaudir. Bien Cardinali, aunque no como en *Otello*, obra que se adapta perfectamente á sus especiales facultades, y con la que se despidió y celebró su *serata d'onore*, teniendo que cantar tres veces el *Addio sante memorie*, provocando delirante entusiasmo con las frases del final, que dice de modo inimitable.

Las funciones á beneficio de las Sras. Béndazzi y Boronat y del Sr. Blanchart, celebráronse con obras ya cantadas en la temporada. En el del maestro Mugnone, se estrenó un boceto dramático en un acto titulado *Il birichino*, original del mismo maestro. Es una obra sin pretensiones, de factura italiana y en la que figuran algunos números bien escritos.

Se dice que á este teatro vendrá la compañía romana de opereta *Tani*, que actúa en el Circo Barcelonés, donde ha estrenado *La Camargo*, *Flick é Flock* y *D. Pedro de Medina*, y se propone estrenar otras obras del mismo género.

Aún no se sabe si la Judic trabajará en el Principal, pues la junta administrativa de este teatro, propiedad del Hospital de Santa Cruz, se opone á ello en vista de lo *ligero* del repertorio anunciado, y del éxito que la picaresca actriz ha obtenido en Madrid. Probablemente tendrá que irse con sus *couplets* á Novedades ó á Eldorado.

El próximo viernes, la Sociedad Catalana de Conciertos dará en el Principal el primero de los seis que tiene anunciados y en los cuales se ejecutarán escogidas composiciones clásicas.

Parece que la Sociedad de Conciertos de Madrid, dará en el Tívoli, durante el mes de Abril, nueve grandes conciertos en los que podremos escuchar las nueve magistrales sinfonías de Beethoven, la última con coros y cuarteto.

EL CORRESPONSAL.

Barcelona 10 Febrero.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas, 8.—Cádiz.